

ra que más tarde hagan lo mismo con cada uno de los otros. Pasar por silencio los abusos de los tiranos, grandes o pequeños, es animarlos a continuar cometiendo los mismos o mayores crímenes; es alentarlos al exceso, y tarde o temprano, nosotros mismos, los que con nuestro silencio cooperamos en sus desmanes, podemos ser sus víctimas también.

Por propia conservación, por propia defensa, debemos defender a las víctimas de la canalla oficial.

En el caso de Rangel y compañeros, todos los radicales, todos los que amamos la Libertad en todas sus formas, estamos mucho más obligados a decir la parte de nuestros desvelos y de nuestros esfuerzos a la defensa de esos hombres, porque ellos son como nosotros, radicales y como nosotros amantes acérrimos de la Libertad.

El amigo socialista John Murray, que recientemente estuvo en nuestras oficinas, nos informa que va a llevar el caso de nuestros camaradas ante el Comité de los Trabajadores Mineros Unidos de América, (United Mine Workers of America), en Washington, para que este importante cuerpo obrero, que ejerce influencia entre las demás Uniones de trabajadores americanos, traiga ante ellas el caso referido, para que unidos los varios millones de obreros que representan todas esas Uniones congregadas, demanden la Libertad absoluta de nuestros infortunados camaradas.

Mientras que nuestros hermanos trabajadores americanos se mueven buscando salvar a Rangel y compañeros, ¿permaneceremos inactivos los de habla española?

Conteste la dignidad de cada quien.

ENRIQUE FLORES MAGON.

El Mendigo y el Ladrón

A LO LARGO de la avenida risuena van y vienen los transeúntos, hombres y mujeres, perfumados, elegantes, insultantes. Pegado a la pared está el mendigo, la pedigrifera mano adelantada, en los labios temblando la suplica servil:

— ¡Una limosna, por el amor de Dios!

De vez en cuando cae una moneda en la mano del mendigero, que este mete presuroso en el bolsillo prodigando alabanzas y reconocimientos degradantes. El ladrón pasa y no puede evitar el observar al mendigo con una mirada de desprecio. El mendigero se indigna, porque también la indignidad tiene rubores, y refunfuña atufado:

— No te arde la cara, bribón, de verte frente a frente de un hombre honrado como yo. Yo respeto la ley; yo no cometo el crimen de meter la mano en el bolsillo ajeno. Mis pisadas son firmes como las de todo buen ciudadano que no tiene la costumbre de caminar de puntillas, en el silencio de la noche, por las habitaciones ajenas. Puedo presentar el rostro en todas partes; no rebujo la mirada del gendarme; el rico me ve con benevolencia y al echar una moneda en mi sombrero, me palmea el hombre diciendome: ¡buen hombre!

El ladrón se baja el ala del sombrero hasta la nariz, hace un gesto de asco, lanza una mirada escudriñadora en torno suyo, y replica al mendigo:

— No esperes que me sonroje yo frente a tí, vil mendigo. ¿Honrado tú? La honradez no vive de rodillas esperando que se le arroje el hueso que ha de roer. La declaración en favor de los campesinos y de las clases trabajadoras en general, convencidos de que es el único modo de dar satisfacción a las aspiraciones del pueblo.

No podemos prever todavía cuál será el resultado final de la actual revolución. Las fracciones luchan entre sí, mas por cuestión de caudillaje que de principios. En tanto, la reacción se desmenuza y trabaja para hacer surgir una contrarrevolución o provocar en último caso una intervención por parte de los Estados Unidos.

Un movimiento reaccionario siempre posible cuando la revolución se debilita por las luchas intestinas, que la misma reacción se encarga de provocar y alentar, podrá retardar la obra revolucionaria, pero no inutilizarla.

En México ya no es posible un Porfirio Díaz, y un Huerta solo podría mantenerse en el poder por sorpresa durante meses. Menos es posible volver al régimen de feudalismo y servidumbre que caracterizaba al porfirismo. El pion mexicano sabe va el camino para hacerse respetar. Pero la revolución de México no es la definitiva. No es mas que un eslabón de la gran Revolución social que está en gestación en el mundo entero, llamada a emancipar al genero humano y conquistar para todos los humanos pan y libertad.

ADRIAN DEL VALLE.
Habana, Agosto de 1915.
(“La Protesta,” Buenos Aires).

honradez es activa por excelencia. Yo no sé si soy honrado o no lo soy; pero te confieso que me falta valor para suplicar al rico que me de por el amor de Dios una migaja de lo que me ha despojado. ¿Que viola la ley? Es cierto; pero la ley es cosa muy distinta de la justicia. Violo la ley escrita por el burgues, y esa violación contiene en sí un acto de justicia, porque la ley autoriza el robo del rico en perjuicio del pobre, esto es, una injusticia, y al arrebatar yo al rico parte de lo que nos ha robado a los pobres, ejecuto un acto de justicia. El rico te palmea el hombro, porque tu servilismo, tu bajeza abyecta le garantizan el disfrute tranquilo de lo que a tí, a mí y a todos los pobres del mundo nos ha robado. El ideal del rico es que todos los pobres tengamos alma de mendigo. Si fueras hombre, morderías la mano del rico que te arroja un mendrugo. ¡Yo te desprecio!

El ladrón escupe y se pierda entre la multitud. El mendigo alza los ojos al cielo y gime:

— ¡Una limosna, por el amor de Dios!

RICARDO FLORES MAGON.

Hermanos:

Estamos actualmente batallando contra miles de dificultades que se nos presentan para llevar adelante la publicación del periódico, a causa de la miseria espantosa en que nos encontramos; miseria terrible y penalidades enormes que le constan a muchos amigos que a diario vienen a visitarnos a nuestras oficinas y a nuestras habitaciones. El dinero que nos llega es tan escaso, que a duras penas alcanza para medio cubrir los gastos del periódico.

Esta miseria entorpece mucho nuestros trabajos porque no tenemos para comprar más tipo de imprenta, el suficiente para poder hacer el periódico con menores dificultades, hace que nuestras labores aumenten, al grado de tenernos clavados en el trabajo no solamente todo el día, sino que también nos hace seguir de frente todas las noches hasta la una, dos o tres de la madrugada, y frecuentemente toda la noche, hasta que la fatiga nos rinde materialmente.

A ese trabajo excesivo, que venimos soportando diariamente desde hace más de tres meses, añadido a la falta de alimentación si quiera mediana, se debe que mi hermano Ricardo Flores Magón se haya visto a la borde de la tumba hace dos semanas y que su salud esté aún delicada; y a esas mismas causas se debe que yo también esté en deplorable estado de salud.

La misma miseria, también, hace que no tengamos números suficientes, ni con que adquirirlos, para publicar la sección de Administración, y que ésta se nos esté recargando más y más de semana en semana, así como que nuestra correspondencia, nuestros trabajos de organización y las demás que tenemos de propaganda, se retrasen y entorpezcan.

Nadie, mas que los compañeros que nos visitan y ven las cosas con sus propios ojos, puede imaginarse los grandes sacrificios, los trabajos, las angustias y penalidades que de nuestra parte representa cada número de REGENERACION que publicamos.

¿Es justo que toda la carga quede sobre unos cuantos? ¿A caso no tenemos todos el mismo deber de sostener la propaganda por Tierra y Libertad, puesto que su triunfo nos beneficiará solamente a estos cuantos sino a todos en general?

Me disgusta, hermanos, hablar de nuestras penalidades, de nuestras angustias y de nuestras miserias; pero no puedo callarme más, porque veo el peligro que hay de que maera REGENERACION por falta de un apoyo CONSTANTE, y creo necesario que sepáis el estado miserable en que nos encontramos, para que os hagáis cabal juicio de la necesidad que hay de ayudarnos pecuniariamente con constancia, CON LA MAYOR FRECUENCIA POSIBLE, para poder seguir adelante, porque nosotros, repito, estamos en la miseria debido a que dedicando todo nuestro tiempo, todos nuestros "yos" a la lucha, no nos resta libre ni una hora del día o de la noche para poderle ir a arrancar a un burgués, por la buena o por la mala, si quiera un pedazo de pan para nuestros hijitos, mucho menos dinero suficiente para sostener nosotros solos el periódico, como lo sostendríamos con gusto si pudiésemos.

He terminado, hermanos. Contestadme ahora: ¿Es justo que toda la carga quede sobre unos cuantos? ¿Es justo?

ENRIQUE FLORES MAGON.

DEFENDAMONOS

Uno de los derechos más sagrados que el hombre tiene es el de la libertad del pensamiento; y a la vez es uno de los más atropellados por los tiranos de la tierra.

Nada hay que tema más un déspota que la libre expresión del pensamiento. Porque el pensamiento libre, emitido sin las trabas que origina la opresión sin la mordaza corruptora del oro de los poderosos, es fiel intérprete de la Verdad. Y la Verdad es foco de luz que alumbrará las tinieblas en que se ocultan los crímenes de los déspotas. Por eso es perseguida.

Un escritor que no castra su pluma vendiéndola a los déspotas de arriba y que sin temor expresa lo que piensa, tiene en ella una arma poderosa, capaz de levantar legiones de guerreros que destruyan tronos y trituraren cabezas de tiranos, que destruyan templos y ajusticien embaucadores, que demuelan palacios y cuelguen burgueses, que en pocas palabras, arranquen para siempre y de raíz la causa de los males que aquejan a la mustia humanidad que al presente puebla a este planeta.

De allí origina que el tirano, que el embaucador y que el burgués, odien al escritor en el horizonte Carranza y sus turiferarios y los burgueses nacionales y extranjeros, principalmente americanos, si Venustiano Carranza logra amacizar su poder.

Porque nuestros escritos ajustados a la Verdad destruyen el oropelado prestigio de Carranza y ponen en peligro el feliz éxito de las esperanzas acariciadas por Venustiano Carranza y sus aliados, de poder dominar al pook rebelado y atogar en saugre sus aspiraciones de emancipación política, social y económica, e nos acecha y se procura matar a REGENERACION, para quitarnos de las manos esa arma poderosa, y arrojarnos al fondo de un presidio, para sepultar a nuestro pensamiento entre las cuatro paredes de un calabozo, para maniatarnos con las cadenas odiosas del galileo.

¿Se consumará al fin el crimen? ¿Logrará el enemigo matar a REGENERACION y llevarnos a presidio a sus editores?

En el empuje que toman nuestros amigos, en la actividad que desplegan en agitar contra de tal atentado, depende mucho que el enemigo triunfe o sea derrotado. Si la agitación persiste y crece a nuestro favor, nuestros adversarios, muy a su pesar, tendrán que dejarnos tranquilos, tendrán que retroceder ante la actitud amenazante de los obreros que levanten su voz por todas partes en defensa nuestra.

Con gusto vemos que sigue creciendo la agitación contra el crimen de que se pretende hacernos víctimas. A más de las protestas que anotamos en nuestro numero anterior, sabemos que han mandado las suyas a Washington los siguientes: de Arizona: Juan M. Uriarte; de California: Pedro Paulet, con 53 firmas más; Carolina Santoyo, con 9 firmas; Isidro Solórzano, 6 firmas; Alberto Téllez, 7 firmas; de Cuba: José Soldevila, 5 firmas; de Colorado: Cayetano Andrade; de Kansas: G. Valdez; de N. Mexico: S. Santos; de Oklahoma: H. C. Cuellar, con 38 firmas; de Texas: Pablo S. García; Teodoro Velázquez y Juan Segovia, con 51 firmas; Manuel Lomas, 37 firmas; O. Casarez, con 73 firmas; José Palomino, con 9 firmas; Ascencio Soto, con 30 firmas.

Seguid agitando, compañeros. Organizad también mítines de protesta y dad noticia de ellos y de su objeto al autocerata de Washington. Haced que vuestras voces resuenen vigorosas y que vuestra actitud decidida detenga la mano criminal que quiere arrebatar a nuestro querido portavoz REGENERACION.

¡Defendámonos! No dejemos arrebatar el derecho que tenemos de expresar nuestros pensamientos; no nos dejemos arrancar de nuestras manos la libertad de escribir y de llevar con nuestros escritos la antorcha que haga luz en los cerebros de nuestros hermanos proletarios que están siendo engañados por los políticos para que Venustiano Carranza se haga fuerte en el Poder y nos sujete mas tarde a una condición peor que la que sufríamos en los tiempos de Porfirio Díaz.

¡Defendámonos! ¡Agitad! ¡Agitad! Que el eneugo vea la.

ENRIQUE FLORES MAGON.

NUEVO GRUPO

En Noviembre 29 proximo pasado, nos escribieron los compañeros Mayolo Alfonso Rosales, Juan Perez, Tomas Ramirez Eleuterio Renteria y Octaviano Rodriguez:— "Con esta fecha, y al fulgor de una pequeña estufa y de una vela, estando reunidos cinco compañeros de miserias, acordamos formar un grupo que llevara el nombre de "Comunismo," fuertes de animo con la idea emancipadora, aunque con la vida física casi muerta por las miserias que nos persiguen y los rigores del invierno que nos acarcia con sus besos glaciales. Deseamos nos pongáis en comunicacion con los demás grupos y esperamos mandéis periodicos a esta para ayudar a la propaganda. Toda correspondencia dirijase a Juan Perez, Gen. Del.,— Cheyenne, Wyo."

Quedan avisados por la presente los compañeros y grupos que deseen entrar en relacione con nuestros hermanos de Cheyenne, quienes enviamos nuestro fraternal saludo.

Hermanos de Cheyenne: es cierto que la miseria que nos aqueja es terrible y que nos va consumiendo día con día; pero mientras aliente nuestros pechos aunque sea una partícula de vida, que la esperanza de alcanzar para la Humanidad un porvenir risueno en el que todos sean libres y felices, nos preste alientos y fuerzas para seguir adelante, siempre adelante, hasta caer sin vidas al pie del canon, de la tribuna, o con la pluma batalladora en las manos, prestando aun nuestros servicios a la causa de los pobres.

¡Animo y adelante, hermanos! ¡Adelante!

E. F. M.

POR LA SALUD DE RICARDO
Ciudad: Colectado en la Placita por Raul Palma, \$1.20; California: Refugio Rincon, \$0.50; Felipe Lucio, \$5.00; Texas: Fernando Palomar, \$0.50. Total: \$7.20.

Ahora se trata de algo serio. Mientras la cuestión se reduce a detenerle los taers al orgullillo de un Bernarillo la desfachatez de algún fraile, era cosa de reír, porque tales asuntos no merecen verlos con seriedad.

Se trata ahora de los abusos que la compañía ferrocarrilera y los empleados del International and Great Northern Line, están cometiendo en las personas de los desventurados trabajadores a quienes la miseria fuerza ir a alquilarle sus brazos.

Cedo la palabra al compañero correspondal, quien dice: "Con motivo de que la Compania del L. and G. N. line abrió un trabajo, díjize para ocupar a muchos mexicanos en los campos para que no mueran de hambre, (¡qué caritativo!), sucede que cuando sacan anchiches de Laredo y San Antonio, Texas, para el trabajo de los campos, allí resulta peor. Los están matando de hambre